

EL BARCO DE VAPOR



Michel Piquemal

Pepe piensa...

¡Es mío!

Ilustraciones de Thomas Baas



Con *propuestas* para pensar *juntos*

sm

serie
PEPE PIENSA

Dirección editorial: Elsa Aguiar
Coordinación editorial y traducción: Xohana Bastida
Título original: *Piccolophilo: C'est à moi!*

© Albin Michel Jeunesse, 2009
© Ediciones SM, 2013
Impresores, 2
Urbanización Prado del Espino
28660 Boadilla del Monte (Madrid)
www.grupo-sm.com

ATENCIÓN AL CLIENTE
Tel.: 902 121 323
Fax: 902 241 222
e-mail: clientes@grupo-sm.com

Cualquier forma de reproducción, distribución,
comunicación pública o transformación de esta obra
solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares,
salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO
(Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org)
si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

*Thomas le agradece a Mélou
su ayuda para dar color a este libro.*

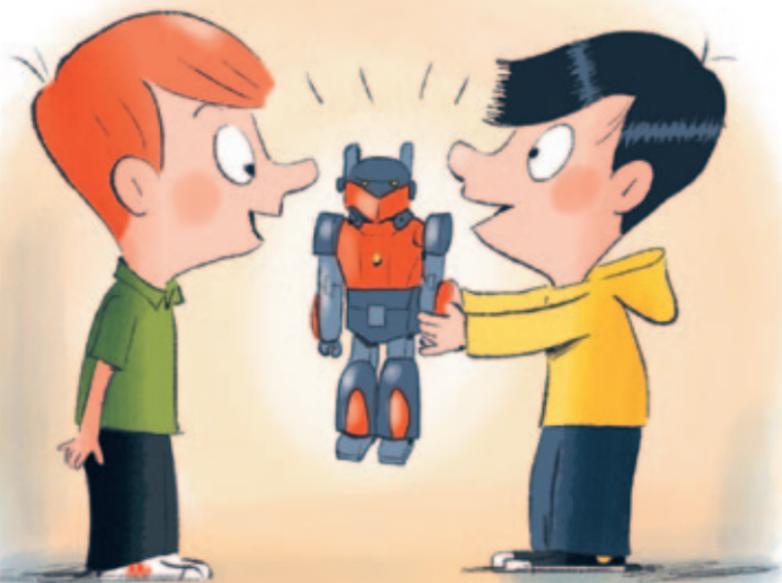


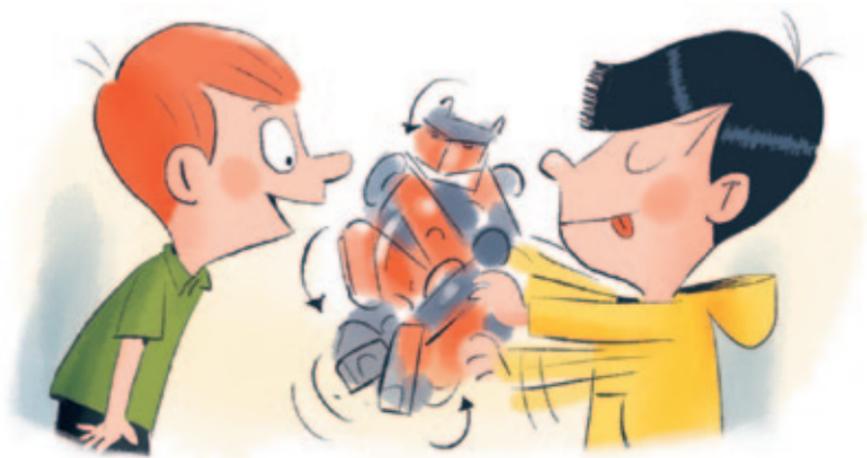


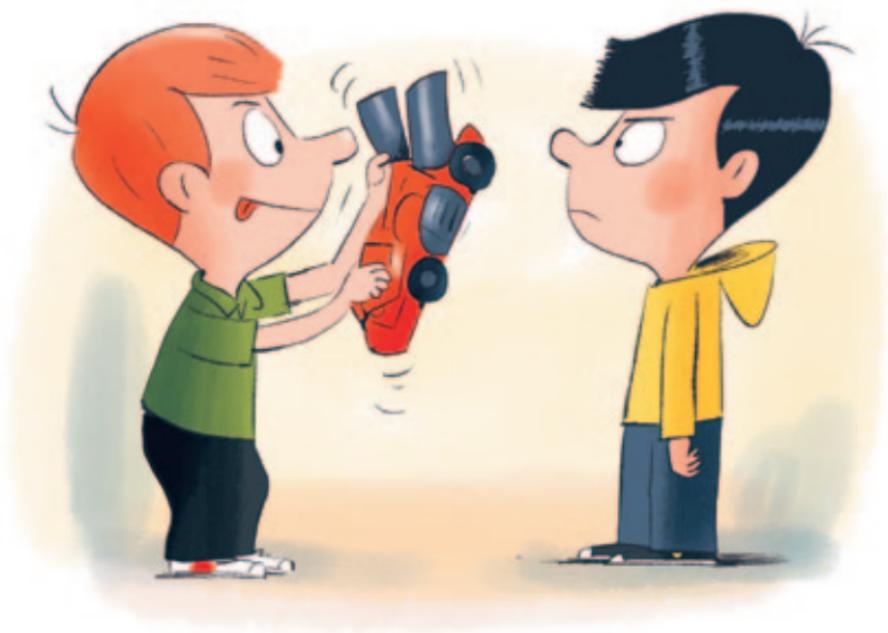
Pepe está contento.
Como hoy es sábado,
sus papás le han dejado ir a jugar
a casa de Óscar, un compañero.

Óscar, muy satisfecho,
le enseña su habitación,
su cama y sus juguetes.

–¡Mira! –dice Óscar–.
Este es mi robot Transformer.







Pepe lo agarra para mirarlo bien,
pero Óscar se lo quita de las manos.

–¡Eh, que este robot no es tuyo!
Puedes verlo, pero no tocarlo. Es MÍO.





–Y esta es mi colección de coches
–añade–. Tengo un montón,
¡lo menos ciento doce veintisiete!

Elige un par de cochecitos
y los hace dar vueltas
por un circuito imaginario.

Óscar también tiene
un camión rojo de bomberos
que es muy chulo.
Pepe intenta cogerlo para jugar,
pero Óscar le dice que lo deje en su sitio.



–¡No lo cojas! ¡Es mi preferido!
Si juegas con él, me lo vas a romper.



–Me importa un pepino
–responde Pepe–. Cuando sea mayor,
seré bombero veterinario
y curaré a los animales que se queman
en los incendios de los bosques.
¡Y entonces, tendré un camión de verdad
para mí solo! ¡No se lo prestaré a nadie,
y menos a ti!





Óscar se pone a jugar con sus coches
y Pepe lo mira con los brazos cruzados.



La mamá de Óscar
se asoma a la habitación.
—¡Venid a merendar a la cocina!